

gran influjo que en él ejerce la pintura francesa—un artista de estirpe española, de esos que para ser españoles no necesitan olor a bazofia recalentada de posada de mendigos, como algunos pobres de espíritu se imaginan debe ser todo lo propiamente nacional.

JUAN DE LA ENCINA.

La España Ociosa

De "La Semana" de Madrid, Junio de 1916:

Todos somos ilustres, insignes, elocuentes y hay que ver cómo tenemos entre todos a este desventurado país. La situación de la Hacienda estimo que mejoraría, pero con hombres aptos.

ANGEL URZÁIZ, (exministro).

De la revista "España", de 19 Junio de 1916:

La mitad de la política es efectismo, palabras sin acción, trueno sin rayo. Cumple su función si logra despertar el interés de los distraídos.

"Puntos de vista", artículo sin firma.

El que no es capaz de ser pobre no es capaz de ser libre.

¿Cual es la más alta facultad del alma?
¿No es el genio?—No; es la bondad.

Cuando no hay nada bajo la tetilla izquierda, no se puede tener nada de completo en la cabeza. El genio es un gran corazón.

Siempre que en el fondo de la conciencia se siente el derecho de perdonar, es que se tiene el deber. *Victor Hugo.*

Los antiguos cuarteles y blasones, las antiguas marcas y señales aristocráticas deben ceder su puesto a la única nobleza, a la nobleza del trabajo, que moraliza al hombre, que perfecciona la tierra, que continúa la creación con sus fuerzas casi divinas, que engendra los milagros de la ciencia y del arte, que eleva en los espacios la Tierra más hermosa por que, merced al trabajo, se empapa en el inmortal espíritu humano y en sus luminosos pensamientos. *Emilio Castelar.*

Adoro todas las ideas, todas, todas, todas, siempre que sean bien y honradamente nacidas; y algunas, como la del Anarquismo, la respeto como se respetan las nebulosas del cielo que algún día serán astros y darán luz. *Salvador Rueda.*

EL TRABAJO

El trabajo es como nuncio de ventura y de riqueza: es un timbre de energía, de virtud y de nobleza que engrandece las naciones con su mágico vigor. Es la chispa sacrosanta que fulgura en nuestra mente; es cual río caudaloso que nos lleva en su corriente a una patria que es emporio del progreso y del amor.

Con su aliento vivifica cuanto pródigo da el suelo; y cual fuente inagotable de piedad y de consuelo, donde quiera que se muestra, allí existe el bienestar. Como sol de eterna dicha, con sus vivos resplandores ilumina las tinieblas en que yacen los errores..... es la paz de la conciencia, la alegría del hogar.

A su influjo soberano, todo cambia de existencia; pues uniendo sus esfuerzos al esfuerzo de la Ciencia, de una piedra o de un madero, con destreza divina hace un santo a quien adora con fervor el fanatismo, o una estatua que miraba como un dios el Paganismo, o la efigie misteriosa de una impúdica vestal.

Con materias colorantes, sorprendiendo la belleza que en su genio portentoso imprimió Naturaleza en los seres y en las cosas al instante de nacer, hace cuadros tan sublimes, que parecen realidades; que mantienen los recuerdos de las múltiples edades en que el numen del artista por su esfuerzo les dió ser.

Cual artífice divino, con sus fuerzas colosales, hace templos gigantescos con encajes de metales y el eléctrico fluido ha llegado a conquistar. El vapor le da su alicuto; le da el aire su energía; y lo mismo escala el cielo, que en su ingénita osadía se sumerge en los abismos insondables de la mar.

¡Oh, Trabajo! Yo te admiro, yo te admiro y te venero como germen de riqueza, y es mi amor tan verdadero, que maldigo a quien te niegue, o no vaya de tí en pos. Tú eres sólo quien mantiene la virtud en las criaturas; el que trueca sus desdichas en placeres y venturas; tú eres noble, tú eres grande, tu eres fuerte, tu eres Dios.

ELÍAS MIGUEL.

Yo no distingo de razas. Yo estoy siempre por el hombre, bien sea ruso, bien sea japonés. Yo estoy por el obrero, por el oprimido, por el desgraciado, que pertenece a todas las razas. Y ocurra lo que ocurra ¿qué es lo que sacaré él como ganancia de este choque de los pueblos? *León Tolstoy.*

Libertad política, igualdad política; palabras vacías, desprovistas de sentido para un hombre que carece de los recursos indispensables para el mantenimiento normal de su familia y de su persona. *Rousseau.*

No pierdas la esperanza ni te acongojes cuando la fortuna te es contraria, porque muchas veces las tardes alegres vienen después de las mañanas tristes. *J. L. Vives.*